ESTA REVISTA ELECTRÓNICA, UNA PUBLICACIÓN DE SHANTI MANDIR, ES UNA OFRENDA PARA TODOS.

Siddha Marg

© Shanti Mandir Ejemplar 27 Julio 2016

ध्यान

A través de dhyāna, *la meditación, te permites tornarte más sutil. A medida que la energía de la kuṇḍalinī se mueve a través de ti, te deshaces de lo que sea que no necesites.*

Entonces, la meditación no ocurre sólo en un determinado momento, sino que es constante. A medida que realizas tus actividades diarias, te recargas.

Este es un yoga muy elevado. Una vez que te alcanza, nunca te deja ir. Aunque te olvides de la gracia, la gracia nunca se olvida de ti. Siempre estará siguiéndote.

MAHĀMANDALESHWAR SWAMI NITYĀNANDA

Mahāmandaleshwar Swami Nityānanda lideró un retiro de invierno en Shanti Mandir en Walden, Nueva York, en febrero de 2016. Esta edición de Siddha Marg ofrece una charla que Gurudev ofreció durante el Intensivo, al comienzo del retiro. En ella, habla sobre el tema de la visión equitativa.

La visión equitativa

Con gran amor y respeto, quisiera darles la bienvenida a todos a nuestro Intensivo en este lugar y en esta mañana fría.

Nuestro tema es muy difícil: la visión equitativa.

Las escrituras la llaman *samadṛṣṭi,* visión equitativa. Cada uno de nosotros es muy consciente de que, conceptualmente, la visión equitativa es una buena idea. Al menos parece una buena idea. Pero realmente vivirla y seguirla no es tan fácil.

¿Qué significa tener una visión equitativa? Tal vez podamos hablar con elocuencia sobre la visión equitativa, sobre la Verdad, pero la pregunta se reduce a "¿Puedo vivirla?"

Mucha gente dice: "Mis chicos no quieren venir a *satsaṅg*".

Y yo les respondo: "Es porque tú no sigues las enseñanzas. Tú no vives las enseñanzas. Tú no practicas las enseñanzas. Tú predicas las enseñanzas, sí. ¿Pero cuánto las vives en tu vida como para que tu hijo pueda verlo y decir: "Sí, eso quiero, y por eso iré"?

A esta altura, los padres usualmente responden: "Tienes razón".

En algún lugar dentro de ti, sabes que esto es cierto. Porque la Verdad habita en cada uno de nosotros, resuena en nuestro interior. Los sabios dejan claro que la Verdad fue, es y será verdad. Si sólo fue verdad antes, o sólo es verdad ahora, o sólo será verdad en el futuro, entonces no es la Verdad. Es transitoria. Igual que nosotros.

¿Cuán verdadero es este cuerpo? Solo mientras esté vivo. Antes de que nazca, nunca existió. En cuanto mueres, el cuerpo nunca existió. En cuanto mueres, eres pasado.

La visión equitativa (continuación)

Ese es un pensamiento triste, lo sé. No es la manera en que quieres comenzar tu sábado por la mañana. Quieres sentir "Estoy siempre acá- estuve, estoy y estaré".

Sí, en el sentido de la Consciencia, en el sentido de la Verdad, tú estuviste, estás y estarás. Pero en el sentido del cuerpo, de cómo te conoces ahora- no.

Justamente el mes pasado, muchos discípulos de Baba Muktānanda fallecieron. Todos tenían más de ochenta años, por eso es natural. Cuando le dices a devotos mayores que fulano de tal falleció, de pronto se sienten tristes –no sólo porque alguien falleció, sino porque eso tocó una fibra sensible: "Yo puedo ser el próximo". Por supuesto que nadie va a decirte esto. Te dicen: "Estoy listo. Quiero irme". Pero al mismo tiempo, contrataron un seguro, encontraron a los mejores médicos, hicieron todo para asegurarse que vivirán cuanto sea posible. En realidad, lo más importante es ser saludable. No siempre piensan en eso.

Cada mañana, al despertar, por un momento fugaz, breve y pasajero, tienes la experiencia del Ser.

Este tema de la visión equitativa es fácil de entender conceptual e intelectualmente. Pero no es tan fácil de llevar a la vida, a las actividades diarias en las que tienes que enfrentarte con toda clase de gente absurda. Tuve que agregar "absurda" porque lidiar con gente absurda inmediatamente puede quitarte la visión equitativa.

La pregunta surge: "Por qué la gente no lo entiende? Algunos dicen que es por la capacidad de sus cerebros. No puedes hablarles a niños del jardín de infantes sobre un tema de discusión de un PhD. Sin embargo, pienso que la edad no importa cuando hablamos de darse cuenta de la Verdad. En muchas tradiciones vemos niños que se dan cuenta, vemos que hay niños que se dan cuenta de la Verdad en cuanto nacen. Oímos hablar de gente de diferentes edades, diferentes estilos de vida, diferentes circunstancias, que lo entienden.

Las preguntas que me hago son: ¿Por qué lo entienden? ¿Cómo lo entienden? ¿Cuándo lo entienden? ¿Qué es lo que hace posible que la gente lo entienda?"

Todos tenemos momentos en los que lo entendemos. La filosofía del *Vijñāna Bhairava* dice que cada mañana al despertar; por un momento fugaz, breve y pasajero tienes la experiencia del Ser. Recién sales del sueño, la mente no se encuentra del todo despierta. Todavía no te has despertado por completo a "Yo soy", cualquiera que sea aquello con lo que te identifiques. Es un estado que, probablemente, todos queremos; en especial durante una mañana fría como esta.

Los sabios afirman que es en ese momento cuando estamos más cerca del Ser. Posiblemente, en ese momento experimentamos la visión equitativa. Pero después la mente se despierta. Los ojos se despiertan. El cuerpo se despierta. Y el concepto de la visión equitativa se desvanece.

No te entristezcas. Todos se ven muy serios esta mañana.

El poeta Kabīr dice: "Yo soy completo" Tiene la experiencia de plenitud, de integridad, de completitud. No existe carencia.

Podemos hablar acerca de cuándo la visión equitativa llega a nosotros, o cuándo nosotros llegamos a la visión equitativa; pero Baba Muktānanda diría que no hay un arribo, no hay nada que descubrir, no hay nada que encontrar. Ya se encuentra allí. Simplemente se trata de que sale el sol, y en esa luz desaparece la oscuridad. De pronto te das cuenta: "¡Vaya!, siempre lo supe".

Compasión, perdón, franqueza

A menudo comparto una historia Zen acerca de dos monjes –uno más joven, el otro más viejo- que viven en un monasterio en el bosque. El monje joven sólo tiene un ojo.

Para quedarse el en monasterio, uno de los dos debe ganar un debate. Ese es el precio.

Un día, llega un visitante, el monje viejo le dice al joven: "Charla con este invitado. Pero hazlo en silencio".

"La Consciencia es la misma en todos. Nadie es querido u odiado para mí"

El viejo monje piensa que una charla en silencio es más segura porque el nuevo monje no es tan sabio. Es nuevo; y cuando eres nuevo, piensas que sabes mucho, eres impetuoso. El viejo monje también le dice al invitado: "Por favor hable con el monje en silencio".

Así, ambos se encuentran. Se hacen una reverencia.

El invitado levanta un dedo.

El joven monje se pone un poco molesto, pero piensa: "Seré agradable con este invitado·" Levanta dos dedos.

El invitado levanta tres dedos.

El joven monje levanta su puño.

El invitado coloca una manzana frente al joven monje, hace una reverencia y se va.

Cuando el invitado se está yendo apresuradamente, el monje viejo –que está sentado en el porche- le dice: "¡Espera! ¡Cuéntame qué ocurrió!"

El invitado le responde: "Perdí el debate. Levanté un dedo, diciendo 'Existe un Dios'. El joven monje levantó dos dedos, indicando 'Existe un Dios y existe Su Creación'. Entonces yo levanté tres dedos: 'Sí, existe un Dios, existe Su Creación y existimos todos nosotros'. Así que el monje joven levantó su puño, diciendo 'Todo proviene de una Consciencia: Dios, la creación, nosotros, todo'. Por eso, acepté la derrota, coloqué una fruta frente a él, me incliné; y ahora debo seguir viaje."

Entonces sale el joven monje. Está acalorado, muy enojado, molesto, mira para todas partes. "¿Dónde está? ¿Dónde está?"

El viejo monje le dice: "Espera. Cuéntame qué ocurrió". Le responde: "¡No va a creer cómo me insultó!" El viejo monje le dice: "¿Pero qué pasó?"

El joven le cuenta: "Ante todo, tuvo la audacia de levantar un dedo y decirme que tengo un solo ojo. Decidí ser amable con él y decirle que Dios es bueno y a él le ha dado dos ojos. Y puedes creerlo: ¡levantó tres dedos diciendo que entre él y yo hay tres ojos! Entonces levanté un puño. ¡Quería golpearlo¡ Se asustó tanto que me dejó una fruta y huyó. Ahora tengo que agarrarlo!"

El viejo monje, al igual que nosotros, se ríe.

Las escrituras dicen: "Así como es de tu conocimiento, también lo es tu visión"

Pienso en Bhagavān Nityānanda, quien se sentaría en silencio, en total quietud. Se sentaría y simplemente observaría todo lo que estaba pasando.

Compasión, perdón, franqueza (continuación)

Por supuesto que siempre queremos X, queremos dar una mano. Pero pienso que, no importa quién seas, dónde estés, dónde vivas, a qué te dediques; este conocimiento, esta visón equitativa, se encuentra allí. Lo único que cada uno de nosotros debe hacer es acceder a ella.

Hace muchos años, memoricé la primera parte de un verso del capítulo 9 de la *Bhagavad Gītā* porque pensé que era excelente. *Samo 'haṁ sarvabhūteṣu na me dveṣyo 'sti na priyaḥ*. Kṛṣṇa dice: "La Consciencia es la misma en todos. Nadie es querido u odiado para mí".

Cuando hablamos sobre visón equitativa, debemos entender esto.

En mis 53 años de existencia y 35 en este trabajo, he visto que a pesar de que la Consciencia existe en todos lados y en todas partes, más del 95% de la población humana elige negar su existencia y simplemente habitar en el cuerpo humano. Se puede aceptar hipotéticamente que el porcentaje sea diferente: en realidad pienso que está más cerca del 1%.

Tu respuesta muestra si realmente eres compasivo, indulgente, amoroso, amable.

Hoy en día, podemos enterarnos en segundos de qué está ocurriendo en cualquier parte del mundo. Aun si no sabíamos que una persona existía en otro país, de pronto pasa algo en ese lugar y lo sabemos en un santiamén. Oímos acerca de todas las atrocidades que están pasando.

La pregunta es: "Si existe visión equitativa, si existe comprensión sobre la unicidad de la Consciencia, entonces ¿por qué los seres humanos siguen comportándose de este modo?

Creo que la respuesta es que el 95% o más elige vivir en la oscuridad, elige estar muerto en esta comprensión. Elige no practicar la compasión. Elige no ser franco. Aun aquellos que afirman ser compasivos, ser indulgentes, ser francos - ¿cuántos de ellos realmente sienten esto dentro de sí mismos?

La gente dice: "¡Eres tan dulce, eres tan agradable, eres tan amable!"

Debes preguntarte: "Soy realmente dulce, soy realmente amable? ¿Realmente lo soy? ¿O cuando le abro la puerta a alguien, sólo pienso: 'Me voy a poner presentable'?"

Es fácil pensar que si tu cabello o tu rostro están presentables, entonces todas tus otras cualidades también lo están. Pero en cuanto algo ocurre, todas esas cualidades se desvanecen. Perdón, pero es la verdad. Algunas cabezas asienten, eso significa que es verdad.

¿Cómo sabes que realmente estás viviendo en visión equitativa? Si tienes compasión, perdón y franqueza.

Suponte que estás profundamente dormido al final de un largo día. Alguien te llama o golpea a tu puerta. Te despiertas. Si tu respuesta en ese momento es: "¿Qué puedo hacer? ¿Cómo puedo ayudar? ¿Hay algo que pueda hacer?", entonces sabes que te estás en camino hacia la visión equitativa, la franqueza, la compasión, el perdón.

Pero si, en cambio, dices: "¡Espera un momento! ¡¿No sabías que estaba profundamente dormido?!"

Por supuesto que la otra persona sabía que estabas profundamente dormido. Era obvio porque es la mitad de la noche. O fue obvio apenas abriste la puerta.

Tu respuesta en ese momento muestra si realmente eres compasivo, indulgente, amoroso, amable. De otro modo,

Compasión, perdón, franqueza (continuación)

eres todas estas cosas de 9 am a 6 pm; y después, de 6 pm a 9 am, eres simplemente tú mismo.

Cuando estudias Vedānta, la primera pregunta que surge es: "¿Crees en la existencia de una Consciencia omnipresente?"

El estudiante debe responderle al maestro: "Sí, creo en la existencia de una Consciencia omnipresente".

Si el estudiante está de acuerdo, entonces el maestro le dice: "OK, ahora tienes la posibilidad de avanzar."

Cuando vas a la universidad, la primera pregunta que te hacen es: "¿Qué carrera vas a seguir?". En otra época en India, la gente preguntaba: "¿Vas a dedicarte a las artes? ¿O a las ciencias? ¿O al comercio?" Esos eran los únicos campos que se podían elegir. No podías decir: "Lo veo en la marcha". No. El día en que te postulabas, debías decidir. La claridad dentro de ese campo vendría a medida que avanzabas, pero debías tomar la decisión inicial.

La visión equitativa no está relacionada con los ojos que ven. Tiene que ver con una comprensión dentro de ti mismo.

La visión equitativa no está relacionada con los ojos que ven. Tiene que ver con una comprensión dentro de ti mismo. *Samo 'haṁ sarvabhūteṣu na me dveṣyo 'sti na priyaḥ*. La mente debe recordar constantemente: "La Consciencia existe por igual dentro de todos y de cada uno". No es una idea o un concepto, sino una Consciencia que debe estar presente en tu mente en todo momento. Que lo creas o no es secundario.

Siempre que te enojes o te molestes por algo, puedes decirte: "Estoy siendo estúpido en este momento. Estoy siendo un idiota en este momento. Estoy molesto en este momento. Pero en lo profundo de mi ser, soy consciente de que existe equidad dentro de todo, en todo momento".

Si eres capaz de sostener ese pensamiento, pienso que ya has llegado. Justo cuando la mano se dispone a dar un puñetazo. El pensamiento surge. Y la mano baja lentamente.

En ese momento, *viveka* – la habilidad para diferenciar entre lo que es sabio y lo que es necio- ha surgido. Cuando eso ocurre, sabes que tu práctica está dando frutos. Tal vez aún no tengas visión equitativa, pero al menos no has golpeado a nadie. No necesitas decir: "¿Por qué levanté mi puño en primer lugar? "¿Por qué me molesté en primer lugar?". Sólo siéntete complacido contigo mismo en ese momento. Puedes sonreírte y decir:"¡Lo entendí!"

Aunque digo que el 95% o más de nosotros no se beneficia o usa las enseñanzas, las enseñanzas no son poco comunes. Es natural saber que uno quiere tratar a alguien de la misma manera en que quiere que lo traten, ser agradable con los demás del mismo modo en que los demás son agradables contigo, ser amable con los demás como los demás lo son contigo. Sabemos todo esto, y sin embargo, nos atrapa un momento de –para decirlo con simpleza- ignorancia. Cuando te miras en retrospectiva y piensas, "¡Maldición, ¿qué pasó?", ese es un momento de *viveka*.

Esos son los momentos importantes. Y esos momentos se dan a menudo en la vida. No pienses: "¿Cuándo es ese momento?" o "¿Cuándo voy a conocer ese momento?". Ese momento es cada momento. Y en cada momento, debes saber. Debes saber en cada célula, en cada poro, en cada parte de ti.

¿Cómo llego a la liberación?

El sabio Rāmāṇa Maharṣi dice: " El yo se deshace de la ilusión de 'yo', sin embargo, permanece como 'yo'. Tal es la paradoja de la Realización del Ser".

En este momento, si les pregunto: "¿Cómo les va?", probablemente me respondan: "Me va bien. Tengo un resfrío leve. Tengo un poco de tos. Tengo lo que sea".

El sabio nos dice: "El cuerpo tiene un resfrío. El cuerpo tiene tos". Porque en verdad estamos bien: somos Consciencia. De modo que despréndete de la idea "tengo un resfrío leve. Tengo un poco de tos. Tengo lo que sea". Piénsate como una gran Consciencia.

"El ser es tan vasto como el cielo"

Espero que tengan visión equitativa. Si no, no hay mucho que puedan hacer al respecto –sólo saber que es un pensamiento maravilloso, es un sentimiento maravilloso. Creo que en los momentos más oscuros de tu vida, si puedes pensar que la visión equitativa es todavía una posibilidad, eso puede ser muy edificante. Pero debes tener tus propias experiencias, historias y sentimientos que se apeguen a esa grandeza, a esa inmensidad.

El *Cāndogya Upaniṣad* dice: "El ser es tan vasto como el cielo"

La mente puede relacionarse con esa inmensidad del cielo. Cuando piensas qué cosa es vasta, piensas en el cielo. ¿Qué es insondable? Piensas en el océano como insondable. ¿Qué está en todas partes? Piensas en el agua, que está en todas partes. Entonces, por inferencia, llegas a la experiencia de la Consciencia. ¿Qué es vasto? El cielo es vasto. ¿Qué es vasto como el cielo? La Consciencia es vasta como el cielo.

Como dije, cada uno de nosotros ha experimentado la grandeza de la Consciencia, de la divinidad. En un momento así, olvidándolo todo, sientes esa inmensidad, esa grandeza. No es algo inducido por nadie o por nada, es tu experiencia directa. No es visión equitativa porque un sabio lo dijo o porque leíste acerca de eso en alguna parte: es lo que experimentas, aun si es simplemente por un momento. La mente recuerda esos momentos.

Aférrate firmemente a esos sentimientos, a esas experiencias. Cuando el viento sopla, se lleva todas las hojas secas, los árboles - sin embargo- permanecen firmes, inmutables. Puede que se muevan y se doblen, pero el viento no puede llevárselos. Del mismo modo, tú debes permanecer firmemente enraizado para que, cuando el viento sople en tu vida, no seas desarraigado, no te perturbes, permanezcas inmutable.

Este es un aspecto de la visión equitativa. No se trata de ser inerte, muerto, como una roca. La visión equitativa se trata de estar muy vivo, muy consciente, muy móvil; se trata de tener la habilidad de doblarse y aun así estar firmemente enraizado.

La *Muṇḍaka Upaniṣad* dice: "Cuando la mente permanece inmutable y pura, entonces lo que sea que desees se cumple, y lo que sea en que estés pensando se materializa. De modo

¿Cómo llego a la liberación? (continuación)

que quien desee buena fortuna, reverencie al conocedor del Ser".

El sabio intenta decirte que dejes que los vientos se lleven a todos los pensamientos innecesarios, los carencias innecesarias, las necesidades, los deseos. Deja que permanezca aquello que es real. A medida que te estableces en la Consciencia, los pensamientos que surgen de la Consciencia se realizarán. Se materializarán no porque sea magia o un milagro, sino porque esto es lo que se necesita que ocurra.

La frustración surge cuando tienes un deseo nuevo cada segundo. Todos esos deseos nunca se cumplen, nunca son consumados. Aun cuando uno de ellos lo sea, tú no estás satisfecho porque querrás algo más.

La visión equitativa se trata de estar muy vivo, muy consciente, muy móvil; se trata de tener la habilidad de doblarse y aun así estar firmemente enraizado.

El *Muṇḍaka Upaniṣad* dice: "Habiendo realizado el Ser, el sabio encuentra satisfacción. Su evolución completa, en paz y libre de deseo son una con el todo".

Esta es la esencia de la visión equitativa.

En el ashram de Magod, tenemos dos perros. Uno es un Rottweiler; el otro, un pastor alemán. Cuando atamos al Rottweiler, se queda atado y quieto. No hace nada al respecto. El pastor alemán, por otro lado, siempre busca un modo para liberarse. No importa qué collar le pongamos, se libera. Siempre me sorprende porque ajusté el collar, tengo un arnés que se coloca entre las patas. Les aseguro que no puedo descifrar cómo lo hace.

Por eso digo que hay dos clases de discípulos o personas en el mundo, Una dice: "OK, estoy atada". La otra dice: "¿Cómo me libero?".

Debes decidir a qué clase perteneces. La posibilidad de liberación existe para ambas. ¿Tú eres el que acepta que no tiene sentido malgastar energía y tiempo para descifrar cómo salirse de la correa? ¿O eres el que -por muy bien que haya sido atado- crees que desatarte es sólo una cuestión de tiempo? La elección es tuya.

Entonces, aférrate a todos los pensamientos de los que hemos estado hablando. Siéntate conmigo. Creo que si esta mañana te ha movilizado sólo un milímetro, eso es mejor que nada. Yo creo que la persona que viene al satsaṅg debe ser diferente de la que se va. Al menos, no se va peor de lo que vino. Dite a ti mismo: "Tal vez no tenga visión equitativa, pero sé que puedo alcanzarla. Sé que la posibilidad existe".

Puedes entrar en el 5% que le falta al 95%.

Al menos al lo largo de este día, permite que estas dos palabras –visión equitativa- permanezcan en tu conocimiento y completa consciencia, en el proceso de tu pensamiento. De alguna manera, habrá una iluminación dentro de ti, para ti.

GLOSARIO

Bhagavad Gītā
Escritura hindú

Cāndogya Upaniṣad
escritura proveniente del *Sāma Veda*

dhyāna
meditación

Kabīr
[1440-1518] poeta santo y tejedor

Kṛṣṇa
deidad hindú, Guru de Arjuna en la *Bhagavad Gītā*

kuṇḍalinī
energía espiritual latente en todos los seres humanos y que puede ser despertada por el Guru

Muṇḍaka Upaniṣad
una Escritura

Rāmāṇa Maharṣi
[1879-1950] santo hindú contemporáneo

samadṛṣṭi
visión equitativa

satsaṅg
en la compañía de la Verdad

Vedānta
filosofía basada en los Vedas

Vijñāna Bhairava
texto del Shaivismo de Cachemira del siglo VII

viveka
discernimiento entre lo real y no irreal

SHANTI MANDIR
Temple of Peace